

Ciudad de México, 18 de noviembre de 2020.

Versión estenográfica del Panel 5: Periodismo, Libertad de Prensa y Veracidad durante la Crisis Sanitaria, realizado por el Instituto Nacional de Acceso a la Información y Transparencia.

Presentadora: Damos inicio al Panel 5: Periodismo, Libertad de Prensa y Veracidad durante la Crisis Sanitaria.

Tenemos el gusto de presentarles a nuestros distinguidos invitados: Giancarlo Summa, director del Centro de Información de la ONU para México, Cuba y República Dominicana.

Aleida Rueda, presidenta de la Red Mexicana de Periodistas de Ciencia. Roberto Rock Lechón, director general de la Silla Rota. Tania Montalvo, editora general de Animal Político. Jorge Carrasco Araizaga, director de la Revista Proceso.

Modera este Panel la Comisionada Blanca Lilia Ibarra Cadena, a quien damos la bienvenida y cedemos el uso de la voz.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, muy buenas tardes.

Es para mí un privilegio poder estar en esta tarde compartiendo este espacio de reflexión y de análisis con tan distinguidos periodistas que han trabajado en nuestro país por fortalecer y por defender la libertad de expresión.

En un momento de crisis sanitaria, qué importante resulta la libertad de expresión, qué necesario es para una sociedad democrática y qué necesario es para que la sociedad esté informada y con estas herramientas de conocimiento pueda prevenir y salvar sus vidas.

La libertad de expresión por medio del ejercicio periodístico, lo sabemos, constituye una piedra angular de las democracias y a pesar de la relevancia de este derecho a la libre expresión de las ideas, también en época de pandemia se ha visto mermada, se ha visto afectado en muchos aspectos el desarrollo periodístico.

Por eso es que me da mucho gusto hoy poder presentar a ustedes en este Panel a tan distinguidos periodistas que disertarán sobre el papel que han tenido los medios de comunicación para enfrentar la crisis sanitaria y, naturalmente, para que podamos conocer las experiencias, los retos que han enfrentado, los desafíos y lo que también se identifica como las necesidades que para los periodistas hoy tiene enfrentar esta crisis de salud.

Así que si me permiten, yo quisiera directamente enunciar para esta primera ronda, dando la palabra a Leida Rueda, presidenta de la Red Mexicana de Periodistas de Ciencia, hasta por ocho minutos.

Ella es una periodista de ciencia, que tiene un amplio reconocimiento a nivel internacional, ha ocupado distintas posiciones y no me extendiendo más, simplemente reconocerla como Premio Nacional de Divulgación Periodística en Sustentabilidad en las ediciones 2013 y 2016. Bienvenida y adelante.

Leida Rueda: Muchas gracias, Blanca, muchas gracias por la invitación y también a todos los colegas, las colegas que nos acompañan, creo que es un ejercicio súper importante plantear dentro de un Seminario sobre Transparencia, la importancia del periodismo y de los medios de comunicación para enfrentar esta pandemia y las que nos vienen en el futuro.

Voy a permitirme compartir mi pantalla. Las reflexiones que traigo aquí tienen mucho que ver con lo que hemos observado desde la Red Mexicana de Periodistas de Ciencia, una Asociación Civil sin fines de lucro, dedicada a fortalecer el periodismo de ciencia, salud y medio ambiente.

Y lo que nos hemos dado cuenta es lo que hemos visto en distintos sectores, tanto en lo político, en lo económico, en lo social, claramente en lo sanitario, no estábamos preparados para cubrir esta pandemia, para enfrentar esta pandemia.

Y lo cierto es que en los medios tampoco lo hemos estado haciendo y la pregunta es, si alguna vez lo hemos hecho, alguna vez hemos estado suficientemente preparados para cubrir una pandemia de estas características.

Ciertamente es que hay muchísimas eficiencias, yo diría, en cuanto a la forma en que se cubren los temas de ciencia y salud en muchos medios de comunicación. Claramente hay excepciones, no quiero decir que es una generalización absoluta, pero lo cierto es que hay una especie de problema estructural e histórico, yo diría, que caracteriza no solamente al periodismo en México, también en otros países de América Latina y del mundo.

Esto quizás es un poco tal cual, caricaturizado, pero lo cierto es que el ciclo de las noticias de ciencias suelen pasar por estas características. Inicia en una investigación, en este caso hablan de A, que está correlacionado con B, en unas condiciones CDE; sin embargo, después de que pasa por todo el ciclo en donde pueden incluirse las unidades de comunicación en las universidades, en los centros de investigación, las agencias, el internet, los medios, terminan cambiando totalmente la comunicación o los resultados de las investigaciones, terminan siendo alarmistas, terminan siendo exageradas o simplemente sin la debida evidencia científica.

Este es otro ejemplo que de nuevo puede ser tomado como caricatura simplemente, pero lo cierto es que refleja mucho de la realidad en cuanto a cuáles son los típicos temas de ciencia que los medios usualmente retoman, y nos ponen ahí el chocolate, los robots, los gadgets parecidos a ciencia ficción y todo lo que tenga que ver con los grandes descontentos del universo.

Entonces claramente hay, a pesar de que, insisto, suena un poco a chiste, hay una especie de poca seriedad o poca profundidad, o poca priorización que se les da a los temas de ciencia en los medios de comunicación.

Y aquí esto ya no es chiste, esto es realidad, y seguramente muchos nos hemos topado con este tipo de noticias, que utilizan ya sea algún artículo científico o algo que suena medio a ciencia y entonces basta con eso para hacer una noticia, desde eres de los que prefiere estar solo, quizás seas un genio, hasta un estudio evidente que los niños que tienen un hermano tardan más para aprender a hablar, o confirman que comer chocolate y tomar vino puede ayudar a vivir más tiempo, una vidente puede predecir que va a ocurrir un terremoto, la radiación de los

teléfonos puede dañar la salud, la polémica de las vacunas, el autismo sigue viva, si comes cebollas crudas puedes reducir tu riesgo a padecer cáncer de mama; es decir, en general yo diría que no hay una suficiente cobertura de ciencia con seriedad en la que realmente se tome en cuenta la evidencia científica, las fuentes científicas y los y las científicas como fuentes fidedignas de información.

La caracterización, yo diría, tiene que ver con estos problemas, uno, le creemos a la autoridad, estamos sometidos usualmente a la autoridad científica como si no fuera una fuente que se tiene que cuestionar así como cuestionamos otras fuentes, otras autoridades, otras fuentes periodísticas, en ciencia parecería que eso no es necesario.

Cualquier científico es experto, no importa el tema que se hable, si eres científico tienes la autoridad para hablar de eso. un artículo científico basta para ser noticia, sin necesidad de ser contrastado, sin necesidad de ser cuestionado.

A veces ni eso, pongo el ejemplo de Julieta Fierro, con quien no tengo nada en contra, al contrario es una gran, gran científica y la admiro muchísimo, pero lo que usualmente pasa es que el personaje de ciencia es suficiente para hablar de cualquier tema de ciencia, como si ese fuera su tema de especialización.

Entonces, les parecería que en ciencia no es necesario contrastar fuentes, no es necesario citar el paper, leerlo, explicarlo. No es necesario hablar sobre quién financió la investigación, por ejemplo. En resumen no es necesario hacer periodismo.

Y eso me parece muy grave porque hay una pandemia, y en ese escenario lo que vemos es que tenemos un escenario de plena incertidumbre. No es un virus que se conocía, no es una epidemia que se conociera, no había investigación al respecto. No tenemos o no teníamos suficientes expertos o expertas al respecto. Se estaba haciendo, se sigue haciendo investigación en vivo, es quizá el momento histórico más importante en el sentido de que estamos teniendo la investigación en vivo y a todo color mientras estamos preguntándonos qué está sucediendo, y claramente la combinación de estos elementos nos está dando un escenario fértil para la desinformación, para las

noticias sin evidencia científica, para la alarma, para la exageración, etcétera.

Entonces, esto ha traído como resultado, yo diría, una vorágine de notas periodísticas o de contenidos en medios de comunicación que claramente tienen grandes deficiencias en cuanto a información científica.

Aquí simplemente algunos ejemplos de las cosas que parecen que pueden tratar COVID o cosas que pueden estar relacionadas con la cura contra el COVID, cuando en realidad ni siquiera se conoce perfectamente bien qué es lo que sucede en el cuerpo cuando lo tenemos, etcétera.

O alarmas innecesarias, decir que tenemos una nueva gripe mortal que va a afectar la salud de todo el mundo. O claramente esta cuestión del dióxido de cloro, que es un problemón en toda América Latina, y que está propiciando que las personas tomen decisiones no necesariamente a favor de esos actos.

Entonces, repito, no estoy generalizando, pero sí hay una gran cantidad de información en los medios de comunicación, que no tienen suficiente sustento científico y eso es consecuencia de una histórica deficiencia en cuanto a formación, entrenamiento, periodistas de ciencia, de salud en los medios de comunicación.

Entonces, solamente quiero hacer un paréntesis porque todas estas notas que les estoy mostrando las hemos cubierto en un proyecto que le llamamos "COVID conciencia" en donde participa la Red Mexicana de Periodistas de Ciencia junto con Verificado, junto con Científicas Mexicanas, etcétera, y otras organizaciones para justamente elegir esas notas que pueden propiciar confusión, alarma innecesaria o que simplemente no tienen ningún sustento científico y aportar la evidencia, leer los papers, hablar con especialistas para que las personas tengan información mucho más fidedigna.

Las tres lecciones que nos están dejando esta pandemia, yo diría que explicar la ciencia.

No significa pasarle por encima, no significa darle la vuelta, significa entender la ciencia y explicarla. Pongo dos ejemplos aquí, en los que yo personalmente he tenido que ponerme a estudiar, para poder dar la mejor información posible, no basta con decirle a la gente, no tomen dióxido de cloro porque te hace mal, si no es importante entender por qué la molécula de dióxido de cloro no se disocia, por qué no está emitiendo oxígeno, como dicen sus promotores, pero sí está oxidando la sangre y puede propiciar problemas de salud a largo plazo.

Tampoco basta con decirle a la gente, usen los termómetros en la frente, porque necesitamos entender y explicar que es una termografía, por qué la termografía no emite ninguna radiación, sino que simplemente identifica el calor que emite el cuerpo humano y en ese sentido no hay ningún riesgo, no te está afectando la cabeza ni el cerebro, ni nada de lo que suele decirse.

Entonces, hay que entrarle a la ciencia.

Eso sería la primera lección.

Lo segundo, es promover la actitud escéptica, creo que la pandemia nos dio como lección que a veces ni siquiera teniendo el paper, ni siquiera teniendo una investigación científica podemos creer ciegamente en ella, este ejemplo supongo que lo reconocen todos, la cuestión de la hidroxiquina, que se decía que podía ser un tratamiento útil, y después de que el artículo principal, fue retractado porque los datos no eran suficientemente sustentados, pues provocó todo un escándalo.

Entonces, creo que es importante que dentro de nuestras coberturas, tengamos esta pregunta sustancial que es cómo lo saben, si hay algo que puede tener un potencial uso de tratamiento de cura, cómo lo saben, y eso nos obliga a revisar la evidencia y explicarla lo mejor posible.

Y finalmente, creo que es muy importante desmitificar la ciencia, pensar que la ciencia no es este ente puro y absoluto y certero que nos va a dar respuestas inmediatas y absolutas, sino como toda actividad humana también tiene intereses, también tiene problemas de género, también tiene problemas económicos, financiamiento de diversos

sectores, y que en ese sentido también nos toca cubrir a sabiendas de eso.

Este es otro tipo de contenidos que estuvimos haciendo, sobre cómo funciona la ciencia, a qué le llamamos evidencia científica, y por qué es importante tenerlo en cuenta, en una cobertura como ésta.

Entonces, simplemente cierro diciendo que para hacer buenas coberturas de esta pandemia, y de las crisis que se nos vienen, no solamente sanitarias, también energéticas, también climáticas, necesitamos de ciencia, necesitamos hacer periodismo de ciencia, necesitamos tomarnos el periodismo de ciencia en serio.

Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias.

Gracias, Aleida, muy interesante tu exposición. No cabe duda que hoy también cobra un valor especial, el periodismo de ciencia, como ya lo señalas, donde pasamos de un momento que quizá en su momento no se le daba esta oportunidad de investigar, de precisar, de entrar más a fondo, sobre los temas que hoy, por ejemplo, ocupan las primeras planas, desde hace muchos meses, desde el inicio de este año, y que cobran una importancia vital, para salvar vidas, para prevenir enfermedades, para conducir a la sociedad y guiarla por las, digamos, medias preventivas que se deben de tomar.

Coincidimos en que es un momento también que obliga a que los medios de comunicación estén más preparados para este tipo de crisis sanitarias y juegue un papel más relevante en la ciencia en los medios de comunicación.

Muchísimas gracias y en esta primera ronda vamos a continuar dándole la palabra a Jorge Carrasco, quien es director de la Revista Proceso, a quien le agradecemos estar presente, el licenciado en periodismo, tiene el master de periodismo por la Universidad Autónoma de Madrid, cursó distintos diplomados sobre seguridad nacional y seguridad pública y ha hecho también otros estudios: Diplomado de ejercicio periodístico en la procuración de justicia y ha impartido también, ha recibido

reconocimientos por distintos trabajos que él ha desarrollado, muchas gracias y bienvenido y tiene la palabra hasta por ocho minutos.

Jorge Carrasco Araizaga: Gracias, Comisionada.

Muchísimas gracias al INAI por esta iniciativa que nos permite hacer una reflexión conjunta entre periodistas, sobre lo que es, lo que hemos hecho y cómo lo hemos hecho durante esta crisis de salud.

Es muy interesante la propuesta y el señalamiento de Aleida en el sentido de la necesidad de la profesionalización de entender de qué estamos hablando en este caso específico de un problema de salud y ahí me parece que el planteamiento de fondo tiene que ver, sí con la necesidad de profesionalizar el ejercicio periodístico, de ir aprendiendo sobre la marcha, porque en efecto, hay muchos temas para los que no estamos preparados, no solamente pasa en la prensa mexicana, nos ha pasado a los periodistas, esta misma reflexión se está haciendo en otros países, se está haciendo en Estados Unidos, lo están haciendo los colegas europeos; es decir, que es un aprendizaje que estamos tomando.

Yo parto de una experiencia mexicana, toda proporción guardada por supuesto, ustedes se acordarán, la mayoría se acordará a principios de los años 90's, cuando México se incorpora a esta idea de los bloques regionales económicos, la prensa de ese momento, de principios de los años 90's, no estaba preparada tampoco para tratar temas en este caso de comercio y finanzas, era la prensa especializada, estaba muy reducida y había muy contadas las publicaciones que trataban del tema.

Y en ese momento, se convirtió como política pública en un tema de apertura económica, comercial y la prensa se tuvo que especializar, tuvo que entrarle al entendimiento del tema y ahora vemos cómo hay medios especializados, únicamente en temas de comercio, en temas de finanzas, así es de que me parece una primera, podemos sacar rápido una primera conclusión de esto es que en efecto esta crisis de salud no está obligando a los periodistas a entender más, a tratar de entender más, porque nosotros evidentemente somos quienes vamos a estar difundiendo la problemática a la sociedad.

El problema muchas veces, y aquí me quiero seguir la propuesta de la exposición que nos hicieron llegar, es cómo esta cobertura, dado estas coyunturas, facilitan o dificultan el ejercicio periodística desde la perspectiva de la libertad de expresión y la comunicación social.

Y aquí es muy importante decir qué es lo que está pasando en términos de política pública. Ya decía hace rato cuando se hace la cobertura y se está revisando la política pública determinada, me parece que aquí hay mucho qué decir en el caso de México, me remito al inicio de la crisis de salud, había y hubo una fuerte resistencia del actual gobierno a reconocerla como tal, cuando ya muchos países en el mundo estaban tomando acciones, el gobierno mexicano se resistía a emprender acciones desde la perspectiva de una pandemia mundial y que estaba teniendo efectos directísimos en la sociedad.

Y ahí muy relacionado está el tema del control de la agenda pública, es decir, no solamente en este tema de pandemia, pero sabemos que estamos viviendo un periodo o estamos teniendo un ejercicio de gobierno en el que la tendencia es al control de la agenda pública, y ahí de nuevo el reto es enorme para los periodistas, cómo hacer no solo sacudirnos de la agenda que intenta controlar y que intenta mantener el gobierno y que lo logra en buena medida, qué es lo que podemos hacer nosotros.

Y es ahí donde entra, y retomo lo que decía Aleida, la profesionalización, y entonces hemos visto ejercicios muy interesantes en la prensa mexicana respecto a cómo lograr una mejor cobertura utilizando las diferentes herramientas, hay experiencias y hemos tenido que revisar principios de estadística para saber, por ejemplo si lo que estamos diciendo es correcto, si estamos hablando de promedios, por decir algo, o estamos hablando de medias, que no es exactamente lo mismo, para saber si lo que estamos diciendo es correcto y no estamos mandando un mensaje equivocado o una información equivocada a la sociedad.

Hay ejercicios, se han dado otros ejercicios en distintos medios en donde se revisan las muertes, las morbilidades, se hacen bases de datos, se elaboran y sí se busca un rigor científico.

A mí me da la impresión, en efecto, que ante esta emergencia sanitaria sí ha seguido, sí hemos tenido en general una respuesta en varios medios que ha pretendido ser seria, no dudo, en efecto estas otras distorsiones e informaciones a medias que proliferan lamentablemente, pero también quiero destacar que sí hay ejercicios en distintos medios por hacer una cobertura más técnica, más apegada. Es decir, con elementos objetivos mucho más concretos.

Y me parece que ahí, insisto, esto es algo muy propio de la prensa. Vamos aprendiendo siempre conforme se están desarrollando nuevas realidades.

Un segundo punto que pidieron en el temario es el de las necesidades y los obstáculos. Y me parece que desde la perspectiva también de un intento gubernamental, y no es exclusivo por supuesto en México, es decir, ante la pandemia hemos visto muchas experiencias en el mundo en que los gobiernos quieren tener o pretenden tener el control de la opinión pública a través de sus mensajes muy positivos o hablar de que hay control del tema.

Y aquí sí me parece que lo que está pasando en el caso de México, muy lamentablemente creo que se ha acelerado una tendencia que ya venía de años recientes, que es una suerte de reversa en términos de la transparencia.

La pandemia se ha convertido en la excusa perfecta para negar información. Durante todo este año, todos los medios, muchos periodistas hemos hecho ejercicios. En las redacciones hemos hecho muchos ejercicios de transparencia solicitando información y una respuesta contante, la constante ha sido que por los tiempos de pandemia, por la crisis sanitaria que tenemos los tiempos se van prolongando, la información no está sistematizada y entonces lo que me parece que está ocurriendo es que, por lo menos, en este año en términos de información de salud las cifras han estado, digo, las hemos conocido o nos han dado unas cifras diarias que parece que es suficiente información, y hasta pareciera sobreinformación, pero que no estamos viendo la película completa.

Entonces, cuando queremos irnos a aspectos laterales de la crisis sanitaria, como puede ser contratos para la adquisición, el manejo de

presupuestos, ahí es donde estamos enfrentando un problema de acceso a la información.

Y por último, en el tema de beneficios de la tecnología como esto también ha tenido unos efectos, en el caso del ejercicio periodístico, no tan positivos, pues yo creo, y lo digo muy rápidamente, la experiencia que hemos tenido nosotros en proceso, es que jamás nos imaginábamos que íbamos a poder hacer nuestra revista impresa completamente en línea.

Es decir, una nueva realidad, algo que como periodistas hemos tenido que aprender, hemos desarrollado nuevas dinámicas, para poder mantener estas necesidades de información, para poder seguir satisfaciendo estas necesidades de información, pero desde otras realidades.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias.

Muchas gracias, muy interesante, Jorge; primero, esta autocrítica, digamos, que se hace para los propios medios de comunicación, en términos de la necesidad, de profesionalizar, de capacitar a los reporteros, a los periodistas que trabajan en la redacción, para ofrecer un periodismo más objetivo y efectivamente, buscar como bien lo señala, aquella información fina, precisa, objetiva, técnica, que no confunda, sino que aporte.

Y creo que también es muy interesante esta reflexión en términos de lo que refiere, que la pandemia ha sido una excusa para negar información.

Hoy en día, estamos convencidos todos y todas, de que lo que más se requiere, es transparencia en la información pública y ha generado una necesidad mayúscula, toda vez que hay confusión, hay desinformación, y la sociedad lo que requiere es claridad, puntualidad y que se ofrezca veracidad en la información que están generando las autoridades y no me refiero únicamente en el ámbito federal; creo que es muy importante en todos los rincones del país, conocer qué es lo que se está haciendo aún en los municipios más pequeños, en las comunidades indígenas, por ejemplo, entre los grupos, digamos, menos favorecidos, qué políticas se están llevando a cabo, qué estrategias, y bueno, me parece

que nos deja esta reflexión importante para que los sujetos obligados o las autoridades, también cobren conciencia de la necesidad de dotar información en un momento donde se requiere que sea oportuna, inmediata y veraz.

Muchísimas gracias y seguimos en esta ronda, dándole la palabra a continuación, a Roberto Rock Lechón, sin duda, un referente también muy importante para el periodismo en México.

Él formó parte del grupo Oaxaca, impulsor de estas leyes de transparencia, y eso vale la pena reconocerlo, porque como periodista, nunca ha soltado el tema.

No obstante, ocupando distintas posiciones en el periódico El Universal, y haber tenido otras experiencias en otros medios, hoy la silla rota, como Director General, sigue también abriendo espacios e impulsando a que se haga periodismo de investigación y capacitando y actuando como un promotor de las leyes de transparencia.

Tiene la palabra también Roberto Rock. Muchas gracias y adelante.

Roberto Rock Lechón: Comisionada Blanca Lilia Ibarra, muchas gracias por saludarte nuevamente.

Un reconocimiento al INAI, que está desarrollando esta nueva Semana de la Transparencia, en un momento especialmente delicado.

Saludos a los integrantes del panel, a Aleida, a Tania, a Jorge Carrasco, a Jean Carlo. Muchas gracias; es un gusto compartir con ustedes.

Tengo una presentación que no voy a describir mucho, pero solamente para dar cuenta de mi perspectiva, en el sentido de que si bien es muy respetable la necesidad de tener un ejercicio más riguroso, periodísticamente hablando, acercarse a un dominio de lo que se llama ahora periodismo científico, creo que la tarea fundamental de los medios está en otro espacio.

Hace más de 10 años participé en la creación de una beca para alentar el periodismo científico, patrocinada por El Universal y el Instituto de las Américas en San Diego, que ha llevado a cientos de periodistas del

continente americano a entrenamiento en estas materias, particularmente en ciencia, en salud, en ecología, hablar con premios Nobel en las distintas escuelas de California, etcétera, respeto mucho ese ámbito.

Pero creo que nuestra tarea en este momento está radicada en entender qué está pasando en este año tan singular, estimular el debate entre personas referentes de la problemática sanitaria, económica, política y vigilar a los funcionarios electos. Esto, dar noticias, estimular el flujo de las ideas y vigilar, creo que son las tareas fundamentales del periodismo.

Ya se ha dicho que estamos en un año de mucha incertidumbre, esto está cambiando de manera muy rápida, todos hemos aprendido conforme avanza la crisis, los médicos, los políticos, los periodistas, se ha subrayado aquí, que hay que capacitar a los periodistas, también hay que capacitar a los políticos, a los gobernantes, especialmente a tratar de alejarnos de fórmulas que tienden hacia la opacidad, como dice Jorge Carrasco, y a un modelo del accionarse con la sociedad que coincido también, representa una regresión.

La siguiente lámina. No me voy a detener en explicar las láminas, y le pediría a Francisco que nos ayudara a pasarlas paulatinamente.

Lo que tenemos es una percepción parcial, creo yo, del estado de crisis en nuestros sistemas de salud y esto es en todo el mundo. Esta gráfica, por ejemplo, habla y es el gran reto de los sistemas de salud. ¿Cuánto gasta el Gobierno y cuánto gastan los ciudadanos en procurarse salud? Aquí en México la cifra es escalofriante, porque la gente gasta de su bolsillo, como se le llama en el sector, su gasto de bolsillo es casi igual a lo que gasta todo el Gobierno para fortalecer nuestro sistema de salud. Estas cifras son muy diferentes en los distintos países y el objetivo, insisto, siempre será distribuir esas cifras.

En sector salud no solamente viene de un gran recorte de muchos años, en pasados gobiernos ciertamente, sino que los intentos del presente gobierno, de la administración de López Obrador para mejorar su presupuesto encuentran una frustración muy importante, porque si bien el presupuesto de 2019 mejoró ligeramente en términos reales, el subejercicio fue colosal, de tal suerte que la diferencia entre el monto

presupuestado y el monto ejercido es enorme, y esto ocurrió en el 2019, no tiene que ver con la pandemia, tiene que ver con una disfunción en la estructura del Estado mexicano, una disfunción en la estructura fiscal de nuestro país que aporta al Estado apenas 17 por ciento del PIB nacional, cuando en países como Estados Unidos o en Europa, incluso algunos de América Latina, se dice que el Gobierno va aportar 8 puntos del PIB para amortiguar los efectos de la pandemia, esto en México sería simplemente una ilusión, una fantasía.

¿Dónde se hace este subejercicio? Se compra mucho menos equipo médico del que estaba presupuestado en 2019, 2020 va a ser peor todavía; mucho menos ampliaciones y remodelaciones, adquisiciones, construcción, etcétera.

Las instituciones están realmente en quiebra, la mayor, la joya, la corona es el seguro social, pero aún ellos tienen una circunstancia gravísima, está una situación relativamente similar en otras naciones, ninguna nación ha desahogado en el mundo de manera más o menos tranquila esta circunstancia. Sigamos muy rápidamente, por favor, porque si no voy a desbordar.

Me preocupan mucho los reportes que hablan de que esta situación puede ayudar o puede provocar que gobiernos con cierto tipo de talante asuma el control de empresas o de bancos por ejemplo para construir clientelas políticas y electorales.

Esto no es una fiebre opositora, esto viene expresado en un documento del Banco Mundial en contra de esta posibilidad.

En cualquier indicador que nos asomemos vemos la debilidad de nuestro sistema de salud, camas por cada mil habitantes, la que ustedes seleccionen da cuenta de dos realidades: nuestra debilidad estructural en el sector salud y la disparidad, la marginación que existe para la mayor parte de los estados.

Así como nosotros estamos a veces al 10 por ciento de la capacidad que tiene un sistema de salud por ejemplo en Europa, también en México podríamos ubicar en el sursureste del país estados o regiones que tienen 10 veces menos capacidad de atención al problema médico que la Ciudad de México por ejemplo.

Es una crisis muy profunda que no provocó este gobierno, pero que se han venido acumulando de manera muy grave y que creo yo no existe el suficiente debate, no existe la posibilidad a veces de obtener información sobre esta problemática.

Voy a dejar que corra Francisco cualquier gráfica.

La escases de médicos especialistas, etcétera, es muy aguda, pero uno se asoma a preguntar cuál sería el modelo de salud en México y es muy complicado arribar si tenemos que fortalecer todavía el nivel primario de primer contacto, el de médicos especialistas.

Curiosamente en todo el mundo los médicos especialistas que menos se forman, que menos les interesa son aquellas especialidades que tienden a atender una crisis como esta.

Los intensivistas, los que atienden emergencias, los neumólogos son médicos que se forman en un número muy bajo, porque son profesiones poco rentables frente a otras.

Quiero abordar el tema de la transparencia. Creo que coincido con Jorge Carrazco, en el sentido de que estamos en una etapa de mucha debilidad, de mucha opacidad y de una visión de ruptura frente a una corriente que se venía consolidando en México en el tema de la transparencia.

Hay un aprendizaje continuo, pero creo que nuestra tarea es estimular que la población, que los ciudadanos generen la posibilidad de debatir con mayor intensidad las políticas públicas.

No necesariamente que debatan el último hallazgo médico. Ya vimos que aún los médicos sabían muy poco de este tipo de temas. Imaginemos los que no somos expertos. Y que se combata la desinformación como un fenómeno muy grave.

En estos días una agencia de relaciones públicas muy importante del país está tratando de convencer a los medios que publiquemos una encuesta según la cual el 90 por ciento de los mexicanos apoyamos la vacuna rusa, la vacuna Sputnik. En ese nivel de cosas estamos.

El INAI tiene un número de más o menos siete mil solicitudes de acceso a la información, varios recursos de información no atendida, pero creo que estamos en un letargo en muchos niveles de la vida del país, y que va una vez que disminuya la presión y el estrés que está causando tanta mortalidad, vamos a tener un boom en una crisis de reclamos, de demandas contra médicos, de demandas contra pacientes, de mucho enojo contra instituciones y que tendríamos que estar preparados todos en esa materia.

Me reservo otros comentarios para más adelante.

Muchas gracias, y perdón por abusar del tiempo.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, Roberto. Al contrario, muy interesante también el punto de vista que pones sobre la mesa sobre la tarea que tienen los medios de comunicación, primero, para entender lo que está pasando y naturalmente el de estimular el debate y vigilar a las autoridades que constituye también un elemento central que deben de asumir los medios de comunicación, y cómo la necesidad también que hay no solo de ver a los medios en la necesidad que tienen de profesionalizarse sino a los propios políticos y a las propias autoridades que deben de estar capacitadas para cualquier circunstancia que obligue a atender las demandas ciudadanas.

Muchísimas gracias.

Y vamos a continuar ahora con Tania Montalvo, ella es Editora General de Animal Político, coordinadora del Proyecto Verificado 2018. Coordinadora del reportaje “La estafa maestra”, ganador del Premio Nacional de Periodismo, el Ortega y Gasset de periodismo iberoamericano y finalista también del premio Gabriel García Márquez.

Es autora de Narcodata, que es una radiografía del crimen organizado en México, y muchas otras actividades que ha desarrollado.

Me da mucho gusto cederle la palabra a continuación a Tania Montalvo.

Tania Montalvo: Hola, qué tal. Buenas tardes.

Antes que nada muchas gracias por la invitación y también saludo a todos los que comparto esta mesa.

Creo que después de las ponencias que hemos escuchado lo que me restaría comentar es que sí nos estamos enfrentando a una situación totalmente nueva en donde no solamente nosotros como prensa, claro, sino gobiernos, médicos, nos estamos enfrentando a un fenómeno totalmente nuevo, pero creo que nosotros como prensa, para poderlo enfrentar, lo primero que necesitamos es información.

Y en el caso de nosotros como prensa mexicana, no siempre es lo que tenemos. Creo que sí, por un lado, sí nos hemos enfrentado a este tema de un retroceso en temas de transparencia, un retroceso en temas de información, que ya veníamos arrastrando.

O sea, es un hecho que ya veníamos arrastrando esta práctica del gobierno actual, de cada vez irnos cerrando a más datos y más información, no solamente por supuesto a los periodistas, sino a los ciudadanos, información a la que ya teníamos acceso, información que se había logrado abrir a lo largo de los años, y de una lucha a favor de la transparencia, por supuesto en beneficio de la ciudadanía, es algo a lo que ya nos veníamos enfrentando.

Y cuando pues nos llega la pandemia, lo que vemos es no solamente que se continúa con esta actividad de cerrar información, sino que se hace todavía más fuerte.

Por supuesto que pues es muy difícil trabajar para todos, en estos tiempos de pandemia, y muchas veces puede ser entendible el argumento de que por la pandemia, se retrasan los tiempos de entrega de información pública, etcétera, pero no solamente estamos hablando de solicitudes de información.

Ya bien decía Jorge Carrasco, al principio de esta pandemia, lo primero a lo que nos enfrentamos la prensa fue a una negación misma del fenómeno en el país, y entonces, no solamente fue eso, sino que nosotros, prensa, éramos el enemigo por informar lo que estaba ocurriendo con el fenómeno de la pandemia, en función de la experiencia en otros países, lo que sabíamos de la misma organización

mundial de la salud, y eso es algo que se ha repetido y que se ha mantenido a lo largo de todos estos meses.

La prensa es el enemigo, cuando informa sobre lo que está ocurriendo con esta crisis sanitaria.

Es el enemigo cuando hablamos del número de muertes, cuando hablamos del exceso de mortalidad; apenas ayer el Subsecretario de Salud, López Gatell, minimizaba lo que algunos en la prensa, nosotros en Animal Político hemos dado seguimiento al exceso de mortalidad, él minimizaba lo que es este exceso de mortalidad, cuando ellos mismos lo que han hecho primero fue no informarlo, pese a que era uno de los por ejemplo, de los indicadores que en otros países eran muy comunes, justamente para que la sociedad pudiese entender el verdadero impacto de la pandemia, cuánto era el exceso de mortalidad, cuántos muertos más estábamos teniendo en comparación con las tendencias del año pasado, y cuándo lo informaba el gobierno mexicano, lo hacía de una manera opaca, una manera oscura, en conferencias de prensa, de sábado en la noche, sin dar acceso a más cuestionamientos, y la prensa ha sido quien le ha dado seguimiento, primero, quien publicó las primeras informaciones sobre exceso de mortalidad, haciendo metodologías, con investigadores, con gente, con científicos para poder informar sobre lo que estaba ocurriendo.

Es ante esta presión después de que se descalifica a la prensa por hacer estas investigaciones, que el gobierno federal, publica sobre exceso de mortalidad.

Insisto, de una manera muy pues en lo oscurito para que no tenga el impacto que debería de tener, porque es justamente el dato que nos permite mostrar lo que está ocurriendo con la pandemia.

Y después de eso es de nuevo la prensa quien continúa con estas informaciones y es de nuevo el Gobierno quien descalifica a la prensa diciendo que está mal decir que en México hay muchos muertos, está mal decir que en México se llegó tarde a la pandemia, está mal hablar de ranking, que si hay tantos muertos en Europa, que si deberíamos comparar de tal o cual forma, pero digamos que la constante es la descalificación hacia el trabajo de la prensa.

Y cero que ahorita que estamos hablando exclusivamente de el papel de la prensa, la libertad de expresión en tiempos de crisis, es lo que está ocurriendo, pero sabemos perfecto que no es exclusivo de este tema, sí nos estamos enfrentando también, por ejemplo, qué hacemos nosotros como prensa cuando el origen de la desinformación es el Gobierno mismo, que es algo que nosotros estamos viviendo con la misma pandemia, no solamente vivimos la negación, no solamente vivimos enfrentarnos a los consejos de: Salgan, vayan a restaurantes, cuando era el momento para empezar a quedarse en casa.

No solamente nos hemos enfrentado a funcionarios hablando de remedios, de remedios caseros, de soluciones mágicas, cuando justamente la ciencia lo que nos está diciendo es: No remedios caseros, mantén la sana distancia, etcétera y, por supuesto todo el tema de cubrebocas. Que todo el tema de cubrebocas hubo una serie de enfrentamientos en donde el Gobierno Federal sigue de alguna manera negando el uso del cubrebocas, cuando ya hay distintas evidencias científicas que piden que se use.

Entonces, nosotros como prensa también nos enfrentamos a esa dicotomía y aquí rápidamente recupero lo que decía Aleida al principio de, por supuesto, nuestro papel como periodistas es cuestionar, cuestionarnos todo el tiempo, cuestionar si nos están recomendando el remedio casero no importa qué funcionario sea, irnos a si funciona o no funciona, qué dice la ciencia y hacer una revisión exacta de ello.

Pero también es cierto que nosotros como prensa podemos hacer una revisión con científicos y hacer publicaciones muy exactas al respecto, pero es muy complicado ejercer nuestro derecho, no solamente como prensa, sino también para como ciudadanos estar informados, si constantemente tenemos al Gobierno, a una figura de poder atacando nuestro trabajo, descalificando, etcétera y poniendo en duda nuestra labor como periodistas, nuestra labor como periodistas de ciencia, nuestra labor como verificadores, ¿no?

Y mi último comentario en ese sentido sería, nosotros en Animal Político que hacemos un trabajo de verificación con el Sabueso desde hace cinco años, hemos visto como surgen otros proyectos de verificación y, por supuesto, lo celebramos en el sentido de que, por supuesto que

tenemos que hacer verificación y necesitamos información verificada, necesitamos información confirmada.

Pero también nos estamos enfrentando a este fenómeno de si es el Gobierno quién verifica y ellos verifican diciendo: Esto es falso porque el Presidente dice que es falso, y esa es toda su verificación.

Qué hacemos el resto de los verificadores cuando por supuesto ese criterio de verificación no es válido, no es suficiente, y realmente no es una verificación, pero entonces nosotros al cuestionar ese tipo de verificaciones, insisto de nuevo, nos llevamos toda la descalificación de parte del mismo estado.

Entonces sí creo que el título de esta mesa, que era la libertad de prensa y la veracidad en tiempos de una crisis sanitaria, esta crisis de pandemia sí nos ha mostrado a nosotros como periodistas mexicanos realmente en qué escenario estamos parados de libertad de expresión, en qué escenario estamos parados de acceso a la información y la importancia que es conectar nosotros como prensa con los ciudadanos.

Justamente lo que decía Aleida, estar plenamente capacitados para explicarle a la ciudadanía los temas para ser quienes les lleven información fiable, información científica que todos podamos comprender, que todos podamos utilizar y por supuesto transmitir.

Finalizaría diciendo eso, que creo que la crisis es, hablando solamente del escenario en México, pero sabemos que no solamente nos estamos enfrentando a esto los periodistas mexicanos, hay muchos otros países que están enfrentándose a este tipo de ataques de desinformación del mismo gobierno, pues lo que tenemos es justamente seguir haciendo periodismo confiable, seguir utilizando las fuentes de información y seguir exigiendo información y transparencia, y rendición de cuentas.

Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, Tania. Un cierre muy importante el seguir haciendo periodismo y utilizando las fuentes, y creo que el derecho a la información es un instrumento muy valioso no solamente tú lo has mostrado en los proyectos periodísticos que han

obtenido premio, sino que también han descubierto casos terribles de corrupción y asuntos que han lastimado a este país.

Y hoy coincidimos contigo más que nunca se requiere que se siga utilizando el derecho a la información para poder dotar a la sociedad mexicana de la información que se requiere.

Y, bueno, ha referido esta tensión que ha habido entre la prensa mexicana y el gobierno desde el inicio de esta pandemia por esta crisis sanitaria, donde se ha recrudecido y donde ustedes tienen un papel central que deben de mantener no solamente haciendo alusión al compromiso que tienen con la sociedad de informar con base a la verdad, sino de buscar aquella información, aquellos elementos que brinden conocimiento, en este caso para salvar vidas.

Muchísimas gracias, Tania.

Y a continuación sedemos la palabra para cerrar en este primer bloque a Giancarlo Summa, Director del Centro de Información de la ONU para México-Cuba y República Dominicana.

Él se desempeñó como Director del Centro de Información de las Naciones Unidas en Río de Janeiro, así como oficial de prensa e información en la oficina del Banco Interamericano de Desarrollo y jefe de la oficina de prensa del Foro Social Mundial en 2003.

También ha tenido otras experiencias, como reportero, editor y corresponsal extranjero para varias organizaciones de noticias.

Tiene la palabra Giancarlo Summa.

Giancarlo Summa: Muchísimas gracias, Blanca. Muchísimas gracias por la invitación.

Antes que nada, quiero felicitar al INAI por este gran trabajo, que este panel es una de las cosas más interesantes que he escuchado en estos meses, lo que es la libertad de expresión, la responsabilidad de la información, la comunicación, los periodistas, la pandemia del COVID. Les puedo decir que he participado a muchos. Y me siento realmente a gusto de estar aquí con algunos amigos y colegas, fui periodista fue por

muchos años y una vez periodista siempre periodista. No hay ex periodista, como no hay ex abogado o ex médico.

La libertad de prensa, la libertad de expresión, la gestión de la transparencia van de la mano. La libertad de expresión es evidentemente una cuestión crucial, es un derecho humano fundamental, lo dice la Declaración Universal de Derechos Humanos, es un pilar de democracia funcional, de una democracia de verdad.

No es casual que cualquier vez que hay un gobierno autoritario o alguna tentativa de reducir los espacios democráticos de libertad, la primera cosa que en cualquier lado del mundo se hace es ver cómo limitar la acción de los periodistas.

En eso por tanto es fundamental subrayar siempre que la libertad de expresión es un derecho fundamental, que no tiene limitaciones. Las limitaciones legales, sin duda, y éticas no se pueden difundir informaciones falsas, de eso voy a hablar un poco. Pero no hay libertad de expresión con adjetivos. No existe la expresión que sea buena o la prensa que sea buena porque diga lo que un gobierno, cualquier gobierno quiera y que el resto está malo.

Bueno, decía George Orwell que fue un gran periodista también, que el periodismo es publicar lo que los poderes no quieren. Todo el resto es comunicación o publicidad. Eso me lo decía un jefe mío también cuando mi último trabajo en Brasil. Me decía: "El trabajo de los periodistas es de fiscalizar al poder". Y todo poder necesita fiscalización, porque si no se vuelven poderes absolutos y allá termina la democracia. No me estoy refiriendo a México específicamente, pero eso es verdadero en cualquier lado.

La pandemia, ustedes el ser el último en hablar tiene la gran ventaja de que ustedes han dicho muchísimas cosas que yo hubiera dicho, y por tanto me permitan solo entrar en alguno de los temas.

Aleida nos decía la necesidad de saber más, de conocer más, de estudiar más para poder hacer nuestro trabajo de comunicadores. Eso sin duda. Eso es verdadero siempre.

Y la verdad científica, que es una verdad factual debe ser el centro de todo. No hay opiniones delante de la ciencia. No con relación a la pandemia del COVID, no con relación al cambio climático, por ejemplo.

Las dos cosas, además van de la mano, porque sabemos que esta pandemia del COVID vino porque se pasaron algunas cosas específicas en un mercado en Wuhan, China, pero esencialmente debido a la presión de los humanos contra el medio ambiente, reduciendo los espacios de biodiversidad de otras especies, etcétera, y eso nos llevó a la pandemia del COVID.

¿Cómo nos dicen los científicos, mis colegas de la Organización Mundial de la Salud? Bueno, tuvimos el COVID-19, pero pudiera haber sido otra cosa y probablemente tendremos otras pandemias que no existen hoy, pero que van a existir exactamente, a no ser que cambie la actitud del modelo de desarrollo, la presión contra la biodiversidad, la destrucción, la biodiversidad de por tanto, digamos, no se ponga a mano a todas las malas políticas públicas que nos han llevado a este punto.

Y acá es un problema global, eso es una cuestión. Entonces, el cambio climático, por ejemplo, no es una opinión, no es que Audiencia no está de acuerdo, que no le gusta la idea o que no piensa que no, no es verdad que hay que reducir las emisiones de gas efecto-invernadero producido por los combustibles fósiles.

Eso es una materia de opinión, es una materia de ciencia.

Por tanto, el papel de los periodistas, es de, no estoy acá para hablar de los periodistas, es de tener muy clara la ciencia y hablar de la ciencia.

Y hacer que la opinión pública tenga claro de qué estamos hablando, de cuáles son los retos, de cuáles son las elecciones.

En el caso del COVID, además, es una primera gran pandemia global, de la época de la globalización, nos puso delante de algunas cuestiones muy claras.

Roberto Rock nos recordaba los números muy malos, sobre por ejemplo cuestión fiscal en México, no se pagan suficientes impuestos.

Pero eso es un problema global. Cuarenta años de globalización neoliberal, llevaron a una disminución muy importante del gasto público, sobre salud y educación y varias otras cosas, en prácticamente todo el mundo, con una u otra excepción.

Y al pasarse esto, entonces todos los países, están hoy en gran dificultad; o sea, que los sistemas públicos, yo soy italiano, y bueno, Italia el sistema de salud de allá que fue muy bueno, ahora está desbordado, porque vienen cortando gastos de salud desde hace 20 años, 25 años.

Por tanto, hay que pagar más impuestos, hay que hacer pagar los impuestos a las multinacionales, que no pagan impuestos hoy, a los ricos de forma general, y hay que invertir bien políticas públicas.

Pero en otras cosas, recordaba Jorge en su intervención, que hemos descubierto que podemos y debemos también trabajar de forma diferente, podemos hacerlo de casa; esa discusión que estamos teniendo, lo hacemos de forma remota.

Bueno, la exclusión digital, existe. Nosotros tenemos buenas conexiones de internet, estamos hablando, pero mucha gente no las tiene.

Esto además es un problemazo para millones de niños, ya es difícil para todos hacer educación a distancia.

Pero cuando uno no tiene internet, no es difícil, es imposible, no es como un programa de televisión que se va a resolver esto.

Y entonces, eso es un derecho humano básico, y la buena conexión a Internet, es parte también de un acceso democrático a la información, la posibilidad de tener acceso plural a la información.

¿Y cómo se hace esto? Con inversión e infraestructura pesada, que nos dará el sector privado, que va a resolver, si no hay suficiente ingreso, por vía fiscal que permite a los gobiernos hacerlo suyo.

Respuesta, no se va a hacer, y por tanto, será un problema.

Y entonces, aquí después para entrar un poco más en mérito del COVID, entonces eso fue una pandemia que sorprendió a todos a más excitaciones de comunicación, hasta las muestras como en Naciones Unidas que tuvimos, al inicio era realmente, al inicio había una falta de información, no salimos bien, había una cuestión de saber, de entender, ver qué hacer, etcétera; pero eso después de algunas semanas ya sabíamos de qué se trataba y hoy lo sabemos.

Entonces, la gestión de la información de calidad, de la necesidad de verificar las informaciones, nos decía Tania, son fundamentales, porque la desinformación en el caso como es la pandemia mata, no se hacen buenas decisiones, sí no se mantiene a distancia si no se usan cubrebocas, si no se lavan las manos, etcétera, esto mata, no es que hace otra cosa, mata, la desinformación mata.

Y tenemos es un reto como en Naciones Unidas, hemos lanzado una gran campaña que se llama *verified*, perdón Tania, pero era en inglés, entonces yo se lo dije a nuestros colegas, eso ya existe en español, pero bueno. *Verified*, ahora parte de la campaña se llama Haz una pausa, realmente cada uno de nosotros antes de compartir la información en redes sociales pienso tres veces de dónde viene la fuente, etcétera, pero sin duda hay un gran reto, en esto concuerdo con Tania, cuando la desinformación viene de los gobiernos.

Tuvimos elecciones en Estados Unidos donde Trump hizo campaña electoral negando hasta después de enfermarse él mismo del COVID, en Brasil fue lo mismo.

Entonces, es un problema realmente global, por tanto, cómo combatir la desinformación que no es solo la desinformación de quién pensando hacer bien dice: Mira, si te comes ajo, eso fue al inicio de la pandemia. Si te comes ajo no te vas a enfermar, es un problema también de delimitar la desinformación o limitar, hacer nuestro trabajo para limitar la desinformación que viene de los países, de los gobiernos, eso es evidentemente un reto más fuerte.

Y termino para decir una cosa, para avanzar en una provocación. La que es una pandemia, ahora tendremos que hablar de las vacunas, que es otro gran tema. Pero lo que es una pandemia es que no podemos imaginar de que la solución de esto sea regresar a la situación anterior

y allá todo está bien. Si estamos en esta situación que es malísima en México y en el mundo, más de un millón y medio de víctimas, etcétera, alguna situación trágica en todos lados y la (inaudible), etcétera; no podemos imaginar que vamos a salir de eso, bueno, regresamos a la situación anterior, al estatus quo anterior y está bien, no, no estaba bien y para mejorar o poder imaginar un futuro mejor para todos tenemos que salir de eso de forma como entramos.

Por tanto, realmente termino, no puede ser que también la comunicación pública sea una comunicación que para minimizar la situación. Hay que, diría yo, ser extremadamente transparentes con relación a la opinión pública, hay que decirle la verdad a la gente hasta cuando no sabemos, es mucho mejor decir: No sabemos de qué mentir. Eso no es una referencia específica en México, eso lo estamos viendo prácticamente en todos los lados del mundo, los poderes políticos están en pánico, no saben qué hacer, y reaccionan de esa forma, que es diciendo cosas raras, etcétera, y eso no está ayudando, está retrasando la solución de todo lo que va a pasar.

Tenemos como comunicadores un reto muy fundamental, y por tanto muchísimas gracias al INAI por organizar este panel de nivel tan elevado.

Gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, al contrario, también coincidiendo con las expresiones anteriores de los demás colegas sobre la libertad de expresión como pilar fundamental de la democracia, donde no se puede limitar el trabajo y la acción de los periodistas, ni tampoco puede haber libertad de expresión con adjetivos.

Rescato algunas de las frases expresadas por esta exposición de Giancarlo, cómo han impulsado estas campañas de cómo la desinformación mata, cómo se deben de verificar las fuentes y cómo dotar de instrumentos al sector salud, que se ha visto desbordado por la disminución del gasto público que ha venido sufriendo también en los últimos años.

No podemos regresar a lo de antes, porque de por sí no estaba bien antes, así que esto obliga a hacer una revisión minuciosa de cara a los nuevos retos y desafíos que vamos a enfrentar pospandemia.

Y pasamos a esta segunda y última ronda de conclusiones, que tendrán ustedes hasta tres minutos, una vez que ya se han puesto sobre la mesa temas tan relevantes, coincidentes todos sobre la importancia de defender la libertad de expresión y de permitir que los periodistas hagan su trabajo para contribuir a informar, para contribuir a dotar a la sociedad de elementos de conocimiento para proteger sus propias vidas.

Nuevamente empezamos con Aleida Rueda hasta por tres minutos.

Gracias.

Aleida Rueda: Muchas gracias. Bueno, la verdad es que es bastante interesante el escucharlos, escucharlas y saber que en varias cosas coincidimos, quizás en otras no tanto, pero que en la medida, como bien lo decíamos, en que haya un diálogo y haya un intercambio permanente sobre estas cuestiones podremos fortalecernos como gremio y fortalecer la necesidad de que haya un mejor periodismo y mejor información para la ciudadanía.

Yo quisiera solamente concluir ligado a mi presentación anterior, pero un poco motivada por el comentario de Giancarlo, el asunto de ver al periodismo actualmente y sobre todo a partir de la pandemia, cómo insiste o cómo ha sido monopolizado, como lo ha sido en las últimas décadas, por este tipo de noticias que están enfocadas, parecería casi absolutamente a las autoridades, a las cifras, a las declaraciones, tenemos un periodismo de *declaracionitis* bastante profundo, que afortunadamente hay medios que están justamente haciendo un periodismo que hace más investigación.

No digo que tengamos que olvidarnos de estos temas, claramente es parte del debate público, pero probablemente por la urgencia de la pandemia estamos olvidándonos de lo importante, ya lo decía Giancarlo, las relaciones de la pandemia con la forma con la que los seres humanos nos hemos relacionado con el medio ambiente, la relación de la pandemia con el consumo exacerbado, la relación de la pandemia con el cambio climático, con la forma en la que la explotación

de los recursos deriva en el desgaste e incluso el colapso de los ecosistemas y cómo este colapso de los ecosistemas se conecta con la forma en la que las especies modifican sus espacios, se convierten en vectores hospederos de nuevos virus, que nos van afectar a la larga.

Es decir, el contar las historias en la que los seres humanos somos causa y consecuencia de esta pandemia, y cómo además nos hacemos responsables de ello y nos ponemos en el ojo de la crítica y del cuestionamiento, creo yo que es algo necesario en nuestros medios.

La pandemia creo que nos está dando la oportunidad de ampliar nuestra visión periodística, no tanto de victimizarnos sino de ampliar nuestra visión periodística a una forma más crítica, y no solamente al gobierno en turno sino al modelo económico en turno, yo diría. No solamente cuántos mueren, sino quizás cuánto les cuesta a los sistemas de salud la enorme cantidad de personas con obesidad, con hipertensión, con diabetes.

Las crisis sanitarias que se nos vienen en el futuro, las crisis, por ejemplo, por haber sido omisos al etiquetado frontal durante tanto tiempo.

Creo que historias sobran, visiones periodísticas y perspectivas, ángulos periodísticos han sido parte de nuestras grandes lecciones, y en la medida en que podamos poner toda esta información, todas estas ideas en conflicto como parte de nuestra cobertura periodística creo que podríamos no solamente fortalecernos, como decía, como gremio, sino también aportar una visión de largo alcance.

No solamente centrada en lo urgente, sino en lo importante y en lo trascendental que podría hacernos volvernos más preparados para las futuras crisis.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias a Aleida Rueda, y damos la palabra a continuación a Jorge Carrasco.

Jorge Carrasco Araizaga: Muchísimas gracias.

Decía usted, Comisionada, en la introducción a esta charla que, ponía énfasis en la importancia de la libertad de expresión en una sociedad democrática.

Y creo que la pandemia nos ha venido a demostrar o a mostrar el estado de salud de las democracias precisamente. El estado de salud de las democracias y el papel o el estado también o el pie en el que se encuentran o nos encontramos los periodistas y los medios de comunicación.

Y ahí creo que como una conclusión para el caso de México es muy importante, es defender las libertades. Es decir, que es la libertad de expresión y la libertad de acceso a la información.

Decía Roberto Rock de manera muy atinada que después de esta emergencia tendremos, viene algo, tenemos que prepararnos como periodistas, para lo que viene, el día después, lo que va a pasar y me parece que los periodistas ahora estamos acumulando mucha experiencia, para que al interior de nuestras organizaciones, en la manera en que estamos reorganizando nuestro trabajo, en la manera en que estamos haciendo periodismo, en la manera en que estamos revisando las políticas públicas, utilizando nuevas herramientas, profundizando algunas otras, me parece que sin duda ninguna, tendrá beneficios en el ejercicio periodístico.

Pero sí me parece que es un tema fundamental, en el caso de la prensa mexicana, es insistir o tratar de incidir en detener esta tendencia al control de la información gubernamental.

En la falta de transparencia, en las dificultades para que acceder a la información, me parece que esa es una problemática muy específica, muy concreta que estamos enfrentando y que tenemos que enfrentar los periodistas.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, Jorge.

Damos la palabra, a continuación, a Roberto Rock.

Roberto Rock Lechón: Gracias, Comisionada. Nuevamente, un reconocimiento al INAI, un saludo a los compañeros.

Estaba pensando que esta pandemia, agarra también a los vuelos en un momento difícil de crisis de distinta naturaleza, con un cambio muy importante en el mercado, en el consumo de noticias, en la tecnología, etcétera y que los medios tienen que decidir dónde localizan sus recursos, sus recursos financieros, de personal, etcétera.

Por supuesto que habría que especializar a periodistas en temas de ciencia, en temas de salud. Yo conduzco también un portal de salud, que me entusiasma mucho.

Pero estoy convencido que el tema es la crisis institucional que tenemos, el debate sobre la vigencia de las libertades en el país, como bien menciona Jorge, y subrayar con mayor cuidado, mayor profundidad, cotidianamente, la desigualdad que impone muchas de estas realidades, en el país.

México no es un país pobre, es un país enormemente injusto, enormemente desigual, y creo que a veces se nos escapa esto en la discusión, en esta discusión.

Y esto está evolucionando todos los días. Yo estoy muy impresionado de cómo en un año empezamos a hablar de vacunas, contra este nuevo virus, cuando hubo los brotes del sarampión, se tardaron siete años los científicos en descubrir una vacuna, 20 años contra la poliomielitis, aquí estamos en una ventana crucial, donde otra vez se necesita más discusión pública, más información, más transparencia, pero yo diría mucho más empoderamiento del ciudadano, que debe entender que para hacerlo, debe asumir un rol en la esfera pública, en la vida pública del país.

No me refiero a salir a las calles o protestar, pero tomar decisiones más inteligentes, presionar a sus representantes, en fin, movilizar conciencias para tener un país, yo diría mucho más democrático o mucho más participativo.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, Roberto.

A continuación Tania Montalvo, por favor.

Tania L. Montalvo: Gracias.

Yo solamente concluiría diciendo que definitivamente coincido en la parte que comentan de que lo más importante es que mantengamos como prensa y como ciudadanos nuestras libertades, que las mantengamos y luchemos por ellas, porque justamente esas libertades va ser lo que nos va dar acceso a información y lo que nos va permitir contar las historias que necesitamos, esas historias de desigualdad, esas historias de nuestro vínculo como humanidad con el medio ambiente, la crisis climática, cómo estamos justamente pensando en una vacuna, pero no estamos todos pensando en cómo vamos a cambiar nuestra relación con el medio ambiente para evitar que algo así vuelva a suceder.

Estas historias, por supuesto, nosotros somos responsables de contarlas y lo que necesitamos para poderlo hacer es información y que nuestra libertad de prensa esté garantizada, esté garantizada en el país en el que vivimos y eso es muy importante en todos los sentidos.

Entonces, sí coincido en la importancia de tener periodistas especializados, periodistas que tengan ambientes de trabajo dignos en donde puedan seguirse capacitando, recibir entrenamientos constantes, porque la información y justamente cambia constantemente, ahora mismo la pandemia también nos enseña de distintas maneras en las que podemos comunicarnos con nuestra audiencia. Todo eso es fundamental, no solamente para superar esta crisis, sino para estar listos para lo que viene, porque creo que todos sabemos que esta no va ser la última. Muchas gracias.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchas gracias, Tania.

Y finalmente cedemos la palabra a Giancarlo Summa.

Giancarlo Summa: Muchísimas gracias.

Muy rápidamente, solo quisiera insistir sobre algo que creo, solo dos cosas, dos ideas y conceptos: La primera, hay una falsa alternativa de la cual se viene hablando no solo en México, a nivel global, entre preservar vidas y preservar la salud de las personas. Como si las dos opciones fueran alternativas, la una o la otra, podemos decidir

dependiendo de opciones ideológicas u otras, que preferimos la economía sobre la vida y viceversa en realidad eso es una falsa alternativa.

Mientras la pandemia sigue, no hay recuperación económica, la única recuperación económica y México y en cualquier otro lado del planeta pasa por poner la pandemia, digamos, bajo control, y esto pasa por dos cosas: Pasa por las campañas de vacunación, cuando las vacunas ahora tenemos tres o cuatro que están llegando, pero a ver cuál realmente será posible. No todas las vacunas podrán ser utilizadas en países en desarrollo, México nos dicen las autoridades no tienen, por ejemplo, la cadena de frío para poder utilizar las vacunas que tienen que ser guardadas a menos de 70 grados con dos aplicaciones.

Por tanto, ¿cuál vacuna, para cuál país? Etcétera. Y también esta pelea global que ya empezó, de quién llegó primero a la vacuna. Y en el caso de México sabemos que son hasta ahora reservadas 20 millones de dosis de vacunas que no es suficiente para permitir el próximo año, para llegar a inmunidad de grupo o de rebaño.

Por tanto, significa que mientras, es que hay prioridad, antes el personal médico, gente con particular en vulnerabilidades, personas mayores, con hipertensión, obesos, etcétera, hay una serie de categorías.

Entonces, qué hacer con los otros, la verdad es que mientras no se llegue a una en unidad de grupo hay que seguir las reglas que son claras: Sana distancia, salir lo menos posible, en este caso, trabajar en casa quien pueda, cubrebocas siempre, lavarse las manos. O sea, no hay mucho más que inventar.

Evidentemente, eso implica en un gasto, un costo muy elevado para determinar (inaudible) de la sociedad, un albañil no puede como nosotros trabajar en casa, por tanto, ¿qué se hace? O los millones de pequeños comercios.

En varios países encontraron soluciones con apoyos económicos a esto, la CEPAL, la Comisión Económica para América Latina, quien hizo un estudio hace algunos meses sobre la posibilidad de conceder algún tipo de ayuda económica a los 10 millones de mexicanos en situaciones más precarias, más pobres, en este país que como decía justamente

Roberto, no es pobre, mes extremadamente injusto, entonces eso es un poco la cuestión.

Poner todas esas cuestiones en la discusión pública de la sociedad para conocer a los ciudadanos, pero también a los operadores políticos, a los tomadores de decisión. Los instrumentos para poder decidir las cosas correctas, en eso los comunicadores, los periodistas tienen la función absolutamente central, estamos hablando de una cuestión que no es técnica, estamos hablando de que es sumamente crucial para el futuro, bueno, del planeta, no solo de México, es una cosa sencilla, el futuro es este mil 500 millones que somos en el planeta.

Por tanto, más que nunca es fundamental el trabajo de los periodistas, la libertad de expresión, la posibilidad, el acceso a la información, a la transparencia, el debate público, solo así quedamos probablemente o posiblemente salir de esta crisis de una mejor de cómo entramos o por lo menos de una forma aceptable. Muchísimas gracias una vez más al INAI por organizar este conversatorio tan interesante.

Blanca Lilia Ibarra Cadena: Muchísimas gracias, Giancarlo.

Ha sido, no cabe duda, estos 90 minutos de aprender de las experiencias del trabajo que ustedes desarrollan día con día y de dejarnos una tarea, no solamente a quienes tenemos el privilegio de trabajar en organismos de garantizan derechos humanos, como es el derecho a acceder a la información pública, sino también a todas las personas que nos han seguido a lo largo de esta mañana en este segundo día de la Semana Nacional de Transparencia para seguir exigiendo rendición de cuentas, para seguir ejerciendo el derecho de acceder a la información, pero también para seguir protegiendo el derecho a la libre expresión de las ideas, para seguir usando este derecho y naturalmente para reconocer el trabajo periodístico que, sin duda, fortalece nuestra democracia.

En nombre de mis compañeras Josefina Román, Julieta del Río, Francisco Acuña, Presidente del INAI, Eugenio Monterrey y Óscar Guerra Ford y Adrián Alcalá, les queremos agradecer su participación en esta mesa, hay muchas más preguntas, muchos más temas que confiaría en que nos permitan ustedes seguir debatiendo en estos espacios, muchas gracias y muy buenas tardes.

Presentadora: De esta manera concluye el Panel: Periodismo, libertad de prensa y veracidad durante la crisis sanitaria.

Agradecemos a nuestros distinguidos participantes, así como a la Comisionada Blanca Lilia Ibarra Cadena.

El día de mañana continuarán las actividades de la Semana Nacional de Transparencia en esta misma plataforma en punto de las 9:30 horas. Les invitamos a que nos acompañen, que tengan muy buena tarde.

- - - o0o - - -